

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SECCIÓN Provincias: trimestre, 5 pías.—Estranjero: trimestre, 10 pías.
Número anual, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.400 CALLE DEL PEZ, 16, 2.ª dcha. APARTADO 67

AVISOES: Cuarta plana, 20 céntimos. Quinto plana, 10 céntimos. 6.ª y 7.ª planas, 150.—Segunda plana, precios convencionales.

DESDE MI ALDEA

Hasta estas montañas de Galicia, placidas y tranquilas, en que la Naturaleza aparece mejor que en parte alguna dispuesta para la paz y el trabajo, llegan las angustias de la guerra, y aquí esa tragedia humana tiene su eco; aquí sentimos todos los horrores de la guerra, y tenemos la conciencia enferma de este prolongado martirio.

En esta guerra es mayor el horror porque es mayor el número de combatientes, y este dolor, mayor en cantidad, despertará en la conciencia humana una enorme reacción, cuyas consecuencias es imposible prever.

Cuando, ya firmada la paz, regresen a sus hogares esos millones de combatientes, y empiece el recuento de los que no volverán jamás; cuando todos aquellos que regresen heridos o lisos se den cuenta de todo el horror de la contienda, de todas sus consecuencias saldrá la acusación constante y amenazadora hacia un orden social cuya moral es incomprensible, por absurda, y esas conciencias reclamarán justicia y exigirán un cambio social más en armonía con ella.

Hay millones de hombres que mueren o matan sin saber por qué. La monstruosidad del engaño, la mentira, aparecerá en su horrible desnudez.

De todos esos hogares, donde la guerra ha llevado la ruina y la muerte, se elevará un clamor de indignación, que se irá extendiendo por todos los ámbitos de la tierra, y contribuirá a despertar la conciencia de los hombres y a plantear las nuevas bases del mundo del porvenir.

Ya no habrá más guerras, porque el horror del crimen será tan permanente en las conciencias como injusta ha sido la causa que motivó esta contienda.

Inculcar en los hombres el sentimiento del honor y del amor a la pa-

tria, para luego lanzarlos los unos contra los otros, atropellando el derecho y la moral, es incalificable, por absurdo y contradictorio; aquí la conciencia humana pierde su significado y su valor, y es que llegamos a las postrimerías de un viejo mundo, pero al mismo tiempo se anuncia la aurora de una nueva vida.

Las contradicciones sociales en que vivimos quieren decir que para la conciencia humana ha llegado la hora histórica de que la doctrina social cumpla su misión trayendo un nuevo estado, que es el ejercicio de la mutuality y la cooperación en toda su integridad.

Si después de esta guerra se sigue ignorando su verdadera génesis, y el Socialismo no ha podido llenar su cometido, será menester seguir como hasta aquí, y que otra guerra más cruel aún que la actual haga salir al hombre de su error y su indolencia.

Hay un sagrado deber que cumplir para con los mártires que se han sacrificado. Este sagrado deber nos obliga a establecer el régimen del derecho y de la libertad, erigiéndolo en patrimonio de todos, y entonces la mutuality sin privilegios establecerá la armonía de todos los intereses; y de este equilibrio surgirá de una manera definitiva la paz universal.

Existe una justicia immanente que reclama del credo socialista que todo esto sea una realidad, que la Verdad pueda reinar en la Tierra, para que gobierne a los hombres.

En nombre de las fuerzas naturales y de la ley del Progreso, que son las que dan su energía a la dinámica social, el hombre se ve inducido a cumplir su misión, a despertar su conciencia y a sumar su inteligencia a todas las otras inteligencias, y de este modo aumentar las energías que el cuerpo social necesita para cumplir su misión.

E. LLURIA

Sotomayor, diciembre 1916.

ASÍ ES LA VIDA...

Con toda ceremonia.

Leemos emocionados las ceremonias con que ha sido coronado el emperador Carlos, el heredero de Francisco José, como rey de Hungría. Nos parecía leer un viejo crónica de hace mil años. No faltaba ni un detalle para dar la sensación de que el mundo se ha ido quedado inmóvil en los tiempos del rey Matías o de San Ladislao. Y en efecto, así es. El ceremonial desplegado para coronar a la frente del emperador Carlos la corona de San Esteban—una alhaja que allá, por el octavo siglo, regaló al rey Esteban de Hungría el papa Silvestre II—no carece de sinceridad. Nunca son tan sinceros quienes le practican como cuando se entregan a los más incomprensibles anacronismos. Porque en estos momentos es cuando son quienes se ven. Cuando hablan al pueblo de que respetarán sus derechos; cuando transigen con la palabra democracia; cuando se resignan a sancionar el pensamiento de sus ministros, y no a imponer el propio, desmintiendo, desde el más alto al más humilde vasallo, no son quienes son. Todo rey, hoy un carcomido monumento histórico. Una catedral más o menos artística. Y en las catedrales, ¿qué otra cosa puede haber que los viejos cultos y los ancestrales ritos? Una vez resonó en la de Basilea la voz del Socialismo internacional. Sólo aquí, allá vez. Pero en aquel momento, la catedral no era la catedral, sino el edificio hebreo, grandioso, que cumplía su misión de cobijar. El alma de las catedrales, esa alma fantástica de melodía que investigara la fantasía de Gustavo Becker, había volado de la envoltura de piedra mientras los conquistadores de la vida futura hablaban. Bajo vastas naves. El alma de la realidad fuera de la envoltura corporal cuando los reyes hablaban en el lenguaje de los tiempos. Vuelve a esos cuerpos cuando los reyes se coronan al modo que el de Hungría se ha coronado. Cuando los reyes son esqueletos desenterrados del cementerio de la Historia.

La ceremonia verificada en Budapest da la visión de una pantomima macabra. Una Iglesia: La nobleza y el clero. Música solemne en el órgano. El juramento.

El gran maestro de ceremonias y el gran chambelán desnudan el pecho y el brazo derecho del soberano. Un cardenal le unge con el santo aceite. Gran misa. Un conde pone en manos del rey una ancha espada de dos filos. El rey la blande tres veces: esto quiere decir que defenderá la Iglesia y la religión. En seguida el rey se arrodilla. Un cardenal y un conde le ponen la corona de San Esteban en la cabeza. Todos le tocan la cabeza con sus manos, y dicen: *Accipi coronam regni*. El rey, que había estado siempre de rodillas, se sienta en el trono. Todos los asistentes gritan tres veces el hurra húngaro, *eljen, eljen, eljen*. El juramento ante el crucifijo. La colina alegórica... Toda la pantomima macabra! Toda la danza espantosa de los esqueletos levantados sacrilegamente del osario de la Historia por esos violadores de repulchuras, que hoy, en el año 1916, pretenden aún hacer rodar el mundo por las gradas de los siglos hasta los estadios en que la Humanidad no era la Humanidad todavía!

Bien que no podrán. Todas las fuerzas humanas en estos momentos están empujando el mundo hacia arriba contra los que le quieren hacer rodar hacia abajo. Tal es el empeño, que unos u otros tienen que quedar aplastados por el peso todo del mundo. Y aplastados para siempre. Y este destino será el de los que están al otro lado de los ideales del presente. Con ellos quedarán aplastados también la corona de San Esteban y todas las coronas.

E. TORRALVA BECI

POR LOS LEGIONARIOS ESPAÑOLES

Exposición artística

El día 4 quedará abierta al público, a las cuatro de la tarde, en la Plaza de Santa Ana, número 15, la Exposición artística organizada por el semanario *España*, con obras donadas por los principales artistas españoles y franceses. El producto de la venta de los cuadros, así como el de las entradas, se destinará a engrasar la suscripción a favor de los legionarios que luchan en Francia.

La Exposición estará abierta todos los días, de cuatro a ocho. El día de la inauguración y los demás días, el precio de entrada será de una peseta. Los demás días, 0,25.

EL SOCIALISMO O EL CAOS

Palabras de Anatolio France

El corresponsal en Francia de un periódico norteamericano ha conferenciado con el ilustre escritor Anatolio France, pretendiendo de él que escribiera un artículo que pudiera aparecer como un mensaje a pueblo americano.

Anatolio France, nuestro gran camarada, no ha creído oportuno hacerlo, dice, «desde la boca del volcán».

Y ha añadido estas hermosas frases:

«Yo soy socialista, y si vosotros no tenéis esa misma fe, ¿cómo podéis hablaros para que pudierais comprenderme y creerme? Yo reconozco que el Socialismo es la única esperanza del futuro, y que hay que conservar la Internacional. Yo he sido muy criticado por haber escrito que, después de la guerra, debemos extender nuestros brazos fraternales hasta a nuestros enemigos vencidos... Pero ¿qué otra cosa podemos hacer? Es nuestro mundo, y en él debemos vivir. Se os sugiere que todos somos socialistas ahora—una de las banales frases de los políticos—, y que Inglaterra y Francia están adoptando el Socialismo porque reconocen que ninguna otra cosa puede proveer una organización de la guerra bastante completa para asegurar la

victoria que nuestras armas aguardan. El Socialismo es el único camino; pero yo no sostengo que sea realizado en nuestros días. Lo que sí digo es que, para la Humanidad, el dilema será este: o el Socialismo o el caos.»

MITIN DE PROTESTA

Es insostenible lo que viene ocurriendo con la tasa de los artículos de consumo. Las autoridades, faltando a la ley, están convirtiéndola en ineficaz, para el mayor beneficio de los intermediarios, a los cuales se quería sujetar con la ley de Subsidios.

Contra esta complicidad de las autoridades, que si favorece enormemente a los acaparadores e intermediarios dificulta de modo extraordinario la vida de los trabajadores y extiende la miseria nacional, se celebrará el domingo próximo un importante mitin, organizado por la Agrupación socialista madrileña.

Se ha invitado para que hablen en este acto a Manuel Cordero, Virginia González, Daniel Angulano, Mariano García Cortés, Antonio García Quejido, Andrés Ovejero y un representante de la Casa del Pueblo.

Es necesario que el pueblo secrete esta protesta contra los que le explotan, roban y engañan, como prólogo de otras protestas más enérgicas.

ASUNTO MÍSTICO

CRISTO RESUCITADO

Pan, pan, pan-pan, rataplán, plam, plam, plam... Tambores, rabeles, panderos, panderetas, y por encima de los tejados, dominando los planos inclinados cuajados de nieve o relucientes de escarcha, la voz estridente de las esquirlas, cubierta por el sonido más grave del bordon.

¡Hossanna!... Ha nacido Cristo en un establo, y ahora, envuelto en pobres pañales, descansa junto al buey y al asno simbólicos en el humilde pesebre que ha de servir de enseñanza y ejemplo a las generaciones venideras... ¡Hossanna! ¡Hossanna! Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad... ¡Hossanna!

Si el divino Maestro volviese, por un milagro, el mundo, bajaría envuelto en una nube, eligiendo probablemente como punto de contacto con nuestro planeta las proximidades o suburbios de alguna de las grandes urbes que son a manera de núcleos del mundo civilizado... Buscaría probablemente, no a los grandes y poderosos, a los Césares y Césares, sino a los humildes, a los pequeños, a los proletarios, que hoy son la masa obrera, en la cual eligió, durante su permanencia en la tierra, sus discípulos predilectos...

Buscaría desde luego un ser humano a quien manifestarse, mientras las circunstancias le fuesen poniendo en relación con los demás habitantes de nuestro planeta.

Supongamos, pues, que por unos de esos caprichos que los secretarios de todas las creencias han prestado en sus concepciones literarias a sus divinidades, Cristo, al poner el pie sobre la tierra, arañado por el resplandor de millares de luces, posea sus divinas plantas en uno de los barrios suburbanos de nuestra capital. Al tocar la tierra, su esencia divina recobrará con la figura humana la sensibilidad de todos los seres animados, y sentirá frío, mucho frío, y sus pies delicados se lastimarían al contacto del piso duro y pedregoso. Recordando los pliegues de su manto, avanzaría, pues, en actitud expectante, con ese vago desconuelo del que tropieza primeramente con una decepción; pero, en fin, su comprensión, que todo lo abarca, que todo lo alcanza, le demostraría que no se debe descorazonar a los primeros pasos, y por un esfuerzo de su voluntad avanzaría eligiendo los lugares menos ásperos para posar sus divinas plantas, consiguiendo, al fin, penetrar en la gran ciudad. Como el frío le ha hecho envolverse cuidadosamente en los pliegues de su manto, la muchedumbre lo toma por uno de tantos mendigos y no repara en la mágica belleza, en la corrección exquisita de sus facciones. Todos se empujan, se tropiezan, se pisotean, se agolpan, en las puertas del templo. Estamos en la calle de Toledo, y el pueblo se apiña en la catedral para asistir a la misa del Gallo. A la puerta de la sede episcopal varios mendigos salmodian o glosan, mirando de reojo al intruso, desconocido en la plaza, que sin duda quería adquirir un puesto y un derecho a la limosna, fraccionando aun más en esta forma la parte de cada cual.

¡Qué horror! Pero, ¿es éste el Siglo de las luces? ¿Se ha descubierto la imprenta, la linotipia, la litografía, la fototipia y mil otros procedimientos, tan sabios como sencillos, para llegar a este monstruoso resultado? ¿Es posible que interese a un pueblo medianamente ilustrado la exhibición monstruosa, torpemente delineada, y peor iluminada, que figura, o quiere figurar, niños hidrocefálos, casos con cavidades horribles en lugar de ojos, barbas hirsutas, vientres esféricos, piernas arqueadas de alambres torcidos... Y ¡qué poesías!... Y ¡qué prosa!...

¿Existe un solo ser que se huela o delecte mirando tal aberración artística?... ¿Fue para llegar a semejante resultado para lo que Prometeo sufrió tan horribles tormentos? ¿Dónde está la chispa divina de esa inspiración que en tiempo de los Gentiles sugirió tantas obras sublimes, desde la Diana de Efeso hasta las figuras de Tanagra?... Y después, cuando los artifices cristianos cambiaron la concepción del Arte, ¿dónde fueron las maravillosas imágenes en que la rigidez granítica se doblegaba ante sus manos laboriosas. ¿Dónde, las tallas policromas de Montañés y de Alonso Cano? Artífices humildes, obreros laboriosos, que sólo conocéis el cincel y los primeros rudimentos pictóricos, ¿hubierais prestado un solo instante vuestro a la creación de semejantes monigotes?... Y, sin embargo, el mundo ha procurado avanzar, los Museos muestran obras imperecederas, los procedimientos son cada vez más fáciles... ¿Habrá disminuido la inspiración al cesar el esfuerzo?... ¿Puede obede-

sin detenerse, penetra en la iglesia. Los cantos litúrgicos suenan ásperamente en sus oídos, acostumbrados a los coros celestiales, que, continuamente, y en forma cuya perfección no puede alcanzarse, modulan las dominaciones, los serafines, los querubines, los ángeles y los arcángeles. El incienso le sofoca, y la voz gangosa y destemplada de los sacerdotes le aturde. Vislumbrando una puerta lateral, sale a una callejuela, y se para un momento ante una vendedora de rosarios, santos de talla y otros objetos devotos, a los que suma, para aumentar el escaso lucro, unos semanarios ilustrados. Cristo alarga, inconscientemente, la mano, y es acochado por la mirada escrutadora de la anciana, que contempla, entre sorprendida y desconfiada la extraña aparición, hojita disfraída de la revista... Todo cuanto encierra se relaciona con él; con su nacimiento, tantas veces celebrado; con la fiesta periódica, que mantiene viva la fe al través de los siglos... Versos, prosa, imágenes: todo es simbólico y litúrgico... Pero todo también es tan rudo y grosero!...

En el templo la función ha terminado, y un grupo de feligreses, cuyo camino concuerda con la callejuela en cuestión, rodea a la vendedora. Esta, aturrida por la afluencia de público, deja de vigilar al forastero, y Jesucristo, olvidándose de pagar, se aleja unos pasos con su revista, hasta la rodela luminosa de un farol vecino, para examinar con más atención el texto y las ilustraciones, que supone artísticas.

¿Qué horror! Pero, ¿es éste el Siglo de las luces? ¿Se ha descubierto la imprenta, la linotipia, la litografía, la fototipia y mil otros procedimientos, tan sabios como sencillos, para llegar a este monstruoso resultado? ¿Es posible que interese a un pueblo medianamente ilustrado la exhibición monstruosa, torpemente delineada, y peor iluminada, que figura, o quiere figurar, niños hidrocefálos, casos con cavidades horribles en lugar de ojos, barbas hirsutas, vientres esféricos, piernas arqueadas de alambres torcidos... Y ¡qué poesías!... Y ¡qué prosa!...

¿Existe un solo ser que se huela o delecte mirando tal aberración artística?... ¿Fue para llegar a semejante resultado para lo que Prometeo sufrió tan horribles tormentos? ¿Dónde está la chispa divina de esa inspiración que en tiempo de los Gentiles sugirió tantas obras sublimes, desde la Diana de Efeso hasta las figuras de Tanagra?... Y después, cuando los artifices cristianos cambiaron la concepción del Arte, ¿dónde fueron las maravillosas imágenes en que la rigidez granítica se doblegaba ante sus manos laboriosas. ¿Dónde, las tallas policromas de Montañés y de Alonso Cano? Artífices humildes, obreros laboriosos, que sólo conocéis el cincel y los primeros rudimentos pictóricos, ¿hubierais prestado un solo instante vuestro a la creación de semejantes monigotes?... Y, sin embargo, el mundo ha procurado avanzar, los Museos muestran obras imperecederas, los procedimientos son cada vez más fáciles... ¿Habrá disminuido la inspiración al cesar el esfuerzo?... ¿Puede obede-

cer semejante aberración a una enfermedad visual, al mismo desequilibrio mental que en el norte de Europa preside a las hecatombes?

La vendedora había ya satisfecho a su clientela: ahora miraba con cierta desconfianza al misterioso desconocido, sin atreverse, no obstante, a increparle. Cristo se aproximó al azafate, y vislumbrando horrorizado otras monstruosidades semejantes, devolvió el semanario, descendiendo lentamente otra vez hacia la gran arteria popular, atraído por su animación bullanguera e iluminación espléndida.

Buscando, sin embargo, para sí mismo la sombra de los soportales, y guarecido contra una columna, ve desfilar a las devotas que ya evacuaron el templo. El ciego sopla despiadado; las personas son bultos informes, los tranvías se deslizan como meteoros, suenan sus timbres avizadores y la trompa de algún automóvil... La muchedumbre, menos compacta, se va aclarando por momentos; la calle se torna casi desierta; la intensidad de las luces disminuye...

Cuatro borrachos, asidos de la mano, bajan de la plaza Mayor. Cantan:

*Esta noche es Nochebuena,
y mañana Navidad.
¡¡¡Dame la tola, María,
que me quiero emborrachar!!!*

Los chiquillos les siguen remedando sus ademanes grotescos, fingiendo voces broncas como las suyas, hasta que uno de los borrachos vacila y cae en el centro de la calzada, en medio de un vómito hediondo; los demás ríen; los chiquillos se tapan las narices; acude un municipal...

Pero mientras entre gritos y empujones se disuelve el grupo, una mujer, cuyos pasos son también vacilantes, baja penosamente la calle, llevando en los brazos un niño; anda con trabajo, sus ropas apenas la cubren, y el ciego agita fúgubre los mechones hirsutos de su mal recogida cabellera... ¿Dónde va? Un farol rojizo ostenta un letrero: «Casa de Socorro». ¿Podrá llegar?... ¡Parece tan cansada!

Jesucristo se acerca a ella y le presta el apoyo de su brazo. La mujer acepta, inconscientemente, su ayuda; parece dominada por una idea fija: el bulto que estrecha contra su seno demacrado, el niño moribundo, que ya no halla alimento en su pecho, agotado por las privaciones y la miseria. Sin el socorro imprevisto hubiese desfallecido cien veces antes de alcanzar su objeto. Pero ya llegaron... Llamen... Un hombre acude a la puerta. El médico de guardia se desespera y recoge de los brazos de la infeliz... un cadáver. La mujer cae al suelo definitivamente exánime. Por la puerta, entreabierta, penetra un soplo helado, y se oye de nuevo la voz de los borrachos:

*dame la tola, María,
que me quiero emborrachar.*

¿Y el desconocido? ¡Ah! Fue sin duda el que abrió la puerta.

—¡Cierre usted, hombre!—exclamó el médico, volviéndose, iracundo, al ordenanza—. ¡No van a hacer coger una pulmonía! ¡El que fuese, volverá!

La ciudad duerme. Cristo, desconsolado, se marchó a la gloria, diciendo la frase que puso en sus labios el poeta:

«Si yo hice este mundo..., el diablo me lleve.»

María LLURIA

Sotomayor, 25 diciembre 1916.

¿Quidán los Censos electorales!

SAMA, 2.—De gran conveniencia es para los trabajadores conseguir estar empadronados, sin cuyo requisito no tienen después, en abril, derecho a ser inscriptos en el Censo electoral.

Los obreros de Sama pueden reclamar su derecho a figurar en el padrón municipal en los siguientes sitios:

En Sama, D. Daniel García; Ciano, don Manuel Artime; La Felguera, D. Pedro Crespo; Riaño, D. Enrique Camporro; Lada, D. José Turbón; Barros, D. Antonio García Rojo; Pasado el Río y Pajomai, D. Joaquín Sánchez.

No dejen, pues, nuestros compañeros de pedir a estos señores la hoja para empadronarse, pues nada tendría de particular que a ellos se les olvidara incluir a aquellos que no sean votos seguros para el reformismo.

Cuidar a tiempo de estos requisitos, perfeccionar los censos, inscribir a los compañeros perezosos e inconscientes, es obra ciudadana.

No abandonemos la acción electoral, que es esencial, compañeros.—J. O.

[Trabajadores]

EL SOCIALISTA es el único diario que defiende vuestros intereses.

DE LA HUELGA GENERAL

ENERGÍA SOCIALISTA

En SOLIDARIDAD, de Vigo, semanario que editan los queridos correligionarios de la Federación regional gallega, ha publicado el correligionario José Gómez Osorio un brioso artículo, compendio del pensamiento energético que predomina en los socialistas gallegos.

Dice nuestro camarada:

«Lo proclamamos con inmensa satisfacción, con orgullo, si se quiere: Galicia ha contestado a la conducta del Gobierno y del Parlamento con tal decisión, con tanta energía, dando tan gallarda prueba de valor cívico, que ello nos autoriza a afirmar que, si Parlamento y Gobierno, después de este primer aviso, continuaran aún ciegos, sordos e indiferentes ante la inaguantable situación del país, el proletariado gallego, y, en general, todas las fuerzas vivas de la región llegarán adonde sea preciso, sin reparar en los medios, para lograr la patriótica finalidad de salvar a España de la miseria, del hambre, de la muerte a que indefectiblemente camina».

La jornada del 18 de diciembre ha sido sublime, clamante, terminante. Ella ha dado la sensación de un pueblo que no está dispuesto a sucumbir, dejándose morir con cobarde resignación; ella ha sido la afirmación más rotunda del decidido propósito que existe en los trabajadores y en todos los elementos que a tan grandiosa manifestación de fuerza se sumaron de defender su existencia, cueste lo que cueste; ella ha sido, en suma, la voz que avisa a los hombres que tienen en sus manos la dirección de los destinos del país, y les dice:

«Hoy hemos paralizado el trabajo y todo lo que constituye actividad, producción; nos hemos cruzado de brazos para exteriorizar nuestra protesta contra el desprecio y la burla con que veis la angustiosa situación que, por vuestra culpa, atraviesa la nación; esta protesta sólo ha durado veinticuatro horas, y ha sido correcta, pacífica, platonica, si queréis; pero, no lo dudéis: si vuestra actuación funesta persiste, nuestra actitud pacífica y correcta de hoy será mañana tan violenta y decisiva como se precise, para arrojaros del Poder y, para que en vuestra caída os acompañen todos cuantos elementos constituyen el régimen que representáis. ¡Oidlo, gobernantes! Somos un pueblo que quiere vivir dignamente, y si esto, por vuestra conducta, continuara siendo imposible, no nos resignamos a morir cobardemente, sino en lucha por la defensa de una vida ciudadana».

Tal es el pensamiento que se agita en los cerebros de la clase trabajadora, pensamiento que se traduce en acción de la inmensa mayoría de ciudadanos españoles, si la inalterable burla del Poder público continúa.

¿Oirá el Gobierno? ¿Tendrá en cuenta la lección que encierra el aviso que ha recibido el día 18 para modificar su conducta en sentido favorable a lo que el país demanda, pan y trabajo? ¿Pues vengán hechos demostrativos; pero vengán inmediatamente: la gravedad del momento no admite demora.

Por el contrario, continuará por el camino seguido hasta aquí? ¿Por para él. En uno u otro caso, Gobierno y Parlamento tienen la palabra; y la organización obrera y el país, en general, tienen también determinada la acción que han de realizar, y que será, en todo momento, aquella que la actuación del Parlamento y del Gobierno exijan».

EL PARO POR REGIONES

EXTREMADURA

Badajoz.—En la capital, en Azuaga, Montijo, Quintana de la Serena y Olivenza hubo paro general.

La prensa de la región no da detalles de más pueblos, y cuando escribimos estas líneas no hemos recibido La Verdad, de Badajoz.

Seguramente el paro alcanzó a más pueblos, y es preciso trabajar la propaganda por esta región, en donde el Socialismo, en pocos años, tendrá fuertes baluartes. Los campesinos de Extremadura se hacen socialistas a centenares, por propio impulso. En cuanto se pusiera un poco con buena propaganda sería destructible la organización extremaña.

Ócebas.—El gobernador civil estuvo provocando todo el día a los obreros. El fracaso como electorero en Burgos, por donde se dejó arrancar un acta, que Alba deseaba fuese para un hijo de Romanones, fracaso que se debió, no a que respetara la ley, sino que se puso frente a todos por sus torpezas, aquí ha hecho lo mismo el día de la huelga, siendo censurado duramente por todo el pueblo.

A pesar de ello, el paro fue general, y le secundaron Cillerros, Zarza la Mayor, Herrera de Alcántara y Hervás.

Hace falta, más aún que por Badajoz, propaganda intensa y asidua por Cáceres.

Y que ingresen en la Unión General las Sociedades que hay ya hoy, para motivar la propaganda.

Obreros extremeños: ¡Fijaos en la realidad y venceréis, si tenéis unión y constancia!

ASTURIAS

Oviedo.—La prensa católica ha sido la primera en reconocer la importancia que el paro alcanzó en la capital. La fábrica de armas de La Vega no trabajó, ni la de cañones de Trubia, ni las de pólvora, en Cayés y Santa Bárbara.

En Coloto, Lugones, Trubia y demás alrededores de Oviedo no funcionó una fábrica. Los obreros de los talleres ferroviarios fueron al paro.

En las minas, tanto en Sama, Mieres, Pola de Lena, Aller, Turón, Pola de Siero, Luanco, San Martín, Carbayín, como en sus pueblos agregados, el paro fue general. En El Socialista se ha dado ya información de Lada, Ciro, Sotredondo, Abaña, Proaza, Tevera, Castrillón y Laviana; en todos los pueblos fue general el paro. En el resto de los centros mineros ocurrió igual.

En Gijón y Avilés hubo completa paralización, mayor, si cabe, en Avilés.

Los metalúrgicos, los comerciantes, los obreros de la industria, todas las fábricas pararon en Asturias. Muchos cantenares de campesinos se adhirieron al paro.

La organización obrera y socialista de Asturias está camino del triunfo.

Y vencerá.

F. de H.

LA GUERRA

SOBRE LAS GESTIONES DE PAZ

La prensa de todos los países comenta con gran pasión las notas con que la Cuádruple ha contestado a las proposiciones alemanas y España a la invitación dirigida por Wilson a las naciones neutrales.

El *New York Herald* dice que en todos los Círculos diplomáticos y políticos de Washington se ve en la respuesta de los aliados a la propuesta alemana un signo de resolución absoluta para destruir la maniobra de Alemania, que tendía a sembrar el germen de división entre los aliados.

La creencia general es que Wilson no hará nuevos esfuerzos en favor de la paz.

El *Diario de Ginebra* dice que lo más importante de la nota de los aliados es que muestra la acción común de los diez Estados empeñados en la guerra contra los imperios centrales, habiendo todos por la voz única de M. Briand.

La *Nueva Prensa Libre*, de Viena, insiste en que la Cuádruple no querrá entablar negociaciones de paz hasta que las potencias centrales sean expulsadas de los territorios que tiene ocupados.

El *Lokal Anzeiger*, después de decir que la Cuádruple está perdida, añade:

«Los alemanes no hacíamos profecías para el año 1917; pero produce estremecimientos de horror el pensar en el destino de la Humanidad sin la responsabilidad alemana. Es imposible negar nuestra gran nostalgia por la paz, pero haremos toda clase de esfuerzos para vencer».

Las *Últimas Noticias*, de Leipzig, órgano del kaiser, anuncia una vigorosa campaña de submarinos, zepelines y gases asfixiantes, coreando el espectáculo de buques hundidos, y de mujeres, niños y ancianos, ahogándose. Dice, además, que la cuestión de Bélgica demanda la anexión de las costas de Flandes.

El órgano del partido liberal nacionalista de Alemania dice que la seguridad del imperio exige la anexión de una parte de Bélgica, con el puerto de Amberes y la línea del Mosa como frontera con Francia.

La Liga Naval alemana reclama para el imperio la posesión de Amberes y de Flessinga, manifestando que el retorno de Bélgica a la misma condición y estado que antes de la guerra equivaldría a la derrota de Alemania.

Algunos diarios alemanes se muestran furiosos por la intervención de los neutrales en favor de la paz.

La nota de España contestando a Wilson ha producido en los Estados Unidos gran sensación.

El *San* dice que la respuesta española ha caído como una bomba en los Círculos oficiales de la América del Norte.

El *Herald* escribe:

«Las negociaciones secretas con los países neutrales irritan a los pueblos aliados contra Wilson. La respuesta de España a nuestra nota muestra que los Estados Unidos han recomendado a otros Gobiernos que hagan presión sobre los baliegrantes en favor de la paz».

La *Tribuna* dice que la repulsa española ha sorprendido al Gobierno americano.

«Aunque la respuesta de los aliados añade echó por tierra todos los esfuerzos alemanes para obtener una paz en condiciones benéficas y prestó ánimo a todos los americanos que se dan cuenta de por qué luchan los aliados, la respuesta de España aumentó aún su fuerza».

El *New York Sun* pone de manifiesto que España se ha negado a apoyar la nota pacífica del presidente Wilson en el preciso momento en que el Gabinete de Madrid protesta energicamente contra la guerra submarina.

Dicho periódico aprueba la actitud de España, que dice es más firme y revela más valor que la de los Estados Unidos.

Como la nota española, contestación a la de Wilson, habla también de otra nota americana referente a la acción de los neutrales para la paz, se ha publicado en Washington una versión oficiosa, según la cual acompañaba, en efecto, al documento del presidente una indicación para que los Gobiernos neutrales, si consideraban llegada la oportunidad de la paz, lo manifestasen así a las Embajadas y Legaciones de los Estados Unidos, pero no en forma de nota.

Como se sabe, a esta invitación de los Estados Unidos han respondido favorablemente Suiza, los países escandinavos y algunas repúblicas sudamericanas. España, la Argentina y el Brasil han rehusado toda actuación, y se cree que Holanda no hará manifestación alguna.

Los Gobiernos de la Cuádruple no han contestado aún a la nota de Wilson; pero dícese que la respuesta está ya redactada.

NOTICIAS VARIAS

Los partes oficiales no registran cambio alguno en la situación militar.

Un despacho de Lugo comunica que en la playa de Vivero han desembarcado el capitán, el piloto y tres marineros, tripulantes los cinco de un submarino alemán, que se supone que fue hundido anteayer por un destructor inglés, frente a dicha playa.

Los naufragos se han negado a hacer declaraciones acerca de su procedencia.

Se afirma también que el submarino hundido fue el que echó a pique al vapor danés *Danmark*, que, procedente de África, se dirigía a Inglaterra con cargamento de mineral.

El diario ruso *Novoye Vremia* comenta los términos de la orden del día imperial publicada recientemente, en lo que afecta a Polonia. Este documento disipa definitivamente los reproches a Rusia y sus aliados por no dar a Polonia el apoyo moral que le prestaban los alemanes. El zar dice que los fines de guerra de Rusia comprenden la creación de la libre Polonia, compuesta de sus tres partes: la rusa, la alemana y la austríaca.

«Estas palabras del zar—dice el *Times*—no pueden ser interpretadas más que literalmente, y no dejar lugar a duda».

Han llegado a París unos cien oficiales y suboficiales portugueses, y dentro de breves días llegarán más, hasta el número de 500, para preparar el recibimiento del Cuerpo expedicionario portugués. El comandante Roberto Bautista, jefe del Estado Mayor del Cuerpo expedicionario, dirige este trabajo, ayudado por dos agregados militares de la Legación. Los oficiales y suboficiales marchan hoy al norte de Francia. Entre ellos hay un grupo de oficiales de ametralladoras, otro grupo de artilleros, otro de aviadores y otro de telegrafistas. Van a conocer el terreno y la artillería pesada, de que los portugueses carecen. Han sido ya organizados el servicio postal y la censura para el ejército portugués en campaña. El Estado Mayor celebra sus Consejos en la Legación de Portugal.

El Tribunal de presas, de Londres, ha reclamado la propiedad del barco español *Virgen del Socorro*, que, según una información de *El Liberal*, de Madrid, fué capturado el día 8 de noviembre por un crucero inglés.

El *Virgen del Socorro* había sido comprado por varios súbditos alemanes, algunos de ellos de los que, procedentes del Camerón, habían sido internados en Pamplona y Alcalá, los cuales lo utilizaron para intentar la travesía del Atlántico y desembarcar en la costa belga.

El día 7 de octubre zarpó el *Virgen del Socorro* del puerto de Vigo, y después de haber aguantado un fuerte temporal, fué detenido el día 8 de noviembre por el contratorpedero inglés *Parusant*, que le condujo a Bangate.

En el barco viajaban 20 oficiales alemanes, doce de ellos de los internados oficialmente en España.

LA HUELGA DE EBANISTAS

En idéntica situación que en días anteriores sigue esta huelga, que tan desorientada tiene a la clase patronal, según las muestras que de ello vienen dando, con los radicales acuerdos que en la última reunión por ellos celebrada se han tomado.

Esperando estábamos conocer en toda su magnitud una de las más trascendentes proposiciones que en la citada reunión se habían planteado, según rumores que a oídos de la Comisión de huelga habían llegado, y que consistía en lanzar al paro al personal de todos los talleres adscritos a la Federación patronal, proposición que pasó a ser acuerdo, excluyendo, no obstante, a los encargados y familia.

Tal impresión ha causado este acuerdo al ser conocido por los huelguistas que se prometieron recibir alegremente a los compañeros que tuvieran que sufrir las consecuencias de las iras patronales.

Mas, como dice un viejo adagio castellano: «No es tan fiero el león...», y este tan tremendamente radical acuerdo ha sido cumplido tan unánimemente, que el número de obreros despedidos asciende a la exorbitante cantidad de veintitrés trabajadores. Sin duda, todos los demás ebanistas que integran la industria madrileña son encargados o familia de los patronos.

Tan ingenuos son estos señores, que no llegan a comprender la ridiculez de su torpe y equivocada conducta, que hace comprender a los huelguistas que estos dueños de talleres batan agitadamente los brazos en aguas de fuerte marea, a fin de ganar la orilla, sin conseguirlo, a pesar de sus muchos esfuerzos.

Y mayor ha sido el regocijo de los trabajadores cuando hoy, al recorrer los talleres que, por equivocación, han cumplido el acuerdo dicho, han visto que eso no era sino una pantomima, pues casi todos hallábase ocupados por los obreros, los cuales fueron llamados al trabajo, sin duda porque, después de meditado serenamente, han visto cuán equivocados estaban al proceder como habían acordado.

A pesar de creer que el movimiento adquiriría una nueva fase, hemos visto que no ha sido así, con lo cual seguiremos en el mismo estado, esperando sea puesto en práctica otro de los acuerdos tomados en la ya citada reunión, y que también es radical, ¿Será como el anterior? Ya lo veremos, aunque creemos que así.

LEASE en cuarta plana el interesante anuncio de La Zurradora Mecánica

Más serenidad, colega

España Nueva se ha encojado con nosotros.

Ayer, y reproduciendo buen número de párrafos de la resolución votada por una mayoría del partido socialista francés, y señalando la actitud de los partidos de otros países, quería demostrar que, fuera de nuestra nación, los socialistas ansían una paz, contra la que nosotros estamos.

Y expresando su contrariedad por nuestra actitud, decía el estimado colega:

Por el momento, es bien significativo el hecho de que sean los socialistas de todo el mundo y de las Repúblicas modelos de Europa y América las únicas voces que se han oído hasta ahora en favor de la paz.

«No les dice esto nada a los correligionarios españoles que, más papistas que el papa, predicán la continuación de la guerra y se hacen lenguas de la nota de Romanones?»

«No les parece que, antes que hacer el coro al ridículo y funesto Gobierno de la despreciada, arruinada y envilecida Monarquía española, es nuestro deber ponernos al lado de las democracias republicanas y socialistas de los países neutrales de Europa y América y de los mismos países beligerantes?»

Porque se puede ser aliado o germanófilo, por simpatías a los pueblos que luchan; pero no se debe ser ciego servidor de los Gobiernos y de las instituciones que en uno y otro campo mantienen viva la matanza, contra la voluntad misma de los combatientes, cansados de ser carne de cañón.

Nos desentendemos de la intención que *España Nueva* pueda tener, con las manifestaciones reproducidas, de contrariarnos y molestarnos. Y adoptando esta actitud no nos damos por ofendidos, porque sus acusaciones no nos ofenden ni nos dañan.

Admitiendo buena fe y buena estimación en la inspiración de sus juicios, diremos al colega que se equivocó al examinar nuestra posición de socialistas frente a la tragedia europea.

Nosotros nos encontramos con una realidad capitalista en la que virtualmente ninguna responsabilidad nos alcanza, y en la que está contenida la más sangrienta propaganda de nuestros ideales. Esa espantosa carnicería humana, esa bárbara manifestación de salvajismo, ese desquiciamiento de todas las economías nacionales es una prueba profundamente dolorosa de las consecuencias que acarrea el régimen burgués. Y todo eso no tendrá solución o remedio posible si no se reanizan los esfuerzos necesarios para transformar la organización social presente.

Si de esto, *España Nueva* está convencida, puede abandonar sus idealidades republicanas burguesas, para sumarse a otras de resultados prácticos más positivos. Porque no debe olvidar que entre las naciones obligadas a la lucha y con sus responsabilidades capitalistas, aunque menores a las de los pueblos de Europa central, está Francia, que es República, si bien República burguesa.

Y ante la realidad capitalista y la necesidad de ajustarnos a ella, nosotros no estamos como socialistas en desacuerdo con nuestros muy queridos correligionarios de Francia, ni queremos menos que ellos la paz, sino tanto como ellos o más que ellos.

Los socialistas franceses han dicho que «los Gobiernos aliados deben dar una prueba evidente de que, habiendo querido evitar la catástrofe en 1914, proponiendo la mediación y el arbitraje que fueron rechazados, están dispuestos a poner fin a la guerra con tal de que los imperios centrales concedan las justas reparaciones, y con tal de que queden sentadas las garantías de una paz organizada y duradera».

Y una paz organizada y verdadera consistiría, según acuerdos de la Conferencia socialista celebrada en Londres el 14 de febrero de 1915 por los militantes de los países aliados, en esto que se declaró en aquella época:

«Los socialistas de Inglaterra, de Bélgica, de Francia y de Rusia no persiguen el aplastamiento político ni económico de Alemania. No hacen ellos la guerra a los pueblos, sino a los Gobiernos que los oprimen».

Aspiran a la libertad de Bélgica y a que este país sea indemnizado; a que el problema de Polonia se resuelva de acuerdo con la voluntad de los polacos; en el sentido de la más amplia autonomía, ya en el seno de un solo Estado, o bien con la independencia completa. Quieren también que en toda Europa, desde Alsacia y Lorena a los Balcanes, las poblaciones que fueron anexionadas por la fuerza recobren el derecho a disponer libremente de sí mismas».

Y después aspiran nuestros correligionarios, para cuando la paz se concierte y sea una realidad, a lo que se dice en estos párrafos de su resolución:

«Por esto, el partido socialista estima que los problemas de las grandes vías de comunicación marítima deben ser resueltos por la internacionalización, que establecerá para todos, bajo la garantía colectiva de la Sociedad de las Naciones, el derecho legítimo de la circulación de los productos por el mar libre, haciendo desaparecer el germen de un nuevo conflicto, que constituiría un privilegio de posesión exclusiva».

Pero la Sociedad de las Naciones, con el respeto a los Tratados internacionales, que son la base de ella;

con la supresión de las diplomacias secretas, que será la condición precisa;

con la institución del arbitraje obligatorio, que será la regla;

con las sanciones internacionales, que serán la garantía,

y con la limitación de los armamentos, que será la consecuencia,

el partido socialista sabe que todo esto, que constituirá la organización entre las

naciones para la paz duradera, será insuficiente sin que en el interior de cada una de aquellas se organice también un régimen de democracia política prolongado en democracia económica».

La paz conseguida con estos resultados cuenta siempre con nuestra entusiasta conformidad, y para alcanzarla ofreceríamos todos nuestros esfuerzos y sacrificios. Pero creemos que aún se lucha porque quienes provocaron la guerra no están dispuestos a conceder la paz en esas condiciones necesarias para que la tragedia no se reproduzca.

Y ésta y no otra es nuestra verdadera posición de ahora y de siempre.

A lo demás, perdón *España Nueva* que no le respondamos. No queremos ponernos serios para contestar a acusaciones de cuyo valor real el mismo colega no es un convencido.

Ni más papistas que el papa, ni nos hemos hecho lenguas de la nota del Gobierno, ni servidores de la Monarquía.

Léanos con más serenidad y se convencerá.

Para los nuestros, y como satisfacción, sobre con nuestra conducta. Esta siempre vale más que las palabras.

La Confederación del Trabajo y la Unión General

Reunión del Ateneo sindicalista.

BARCELONA, 2.—En la reunión convocada por el Ateneo sindicalista para discutir la conveniencia de fusionar la Unión General de Trabajadores y la Confederación General del Trabajo no hubo acuerdo.

Hablaron varios oradores en pro y en contra de la Unión.

Los opositores a esta manifestaron el temor de que los socialistas utilizarásemos como instrumento las Sociedades obreras netamente sindicalistas.

En cambio, los partidarios de la Unión sostuvieron que los elementos que integran los Sindicatos de la Unión General de Trabajadores permanecen separados de la política tanto como los de la Confederación. Por tanto, no ir a la unión por temor a la propaganda y a la acción de los socialistas demuestra poca fe en la virtud del sindicalismo revolucionario.

En esto quedaron, sin venir a un acuerdo.—J. C.

Dice «El Liberal»

Y encabeza lo que dice con este título: «Para los que reproducen nuestros artículos».

Y a continuación del título:

El artículo que el cerebro del Socialismo, Jaime Vera, publicaba ayer tarde en *El Socialista*, comienza así:

«Los señores Dato y Romanones han expuesto aquí...»

¿Han escrito en *El Socialista* los señores Romanones y Dato?

¡O sea, sencillamente, que *El Socialista*, a pesar de despreciarnos como burgueses que somos, se contentó con reproducir el artículo que Jaime Vera había publicado en nuestras columnas ayer por la mañana!...

Lo repetimos: que se nos reproduzca; pero que no olviden nuestros colegas de decirlo».

En esto somos socialistas.

En parte, y en una mínima parte, tiene razón el colega.

Debimos advertir que las primeras líneas del artículo de nuestro sabio y muy querido amigo Jaime Vera comenzaban como hoy señalan las del segundo párrafo del suelto reproducido. Y advertido, nos correspondía haber hecho constar que el trabajo de nuestro correligionario fué publicado, antes que en nuestras columnas, en *El Liberal*.

Pero salvando la alusión que en el artículo se hacía a lo expuesto por Dato y Romanones, comprenderá el colega, no despreciado por nosotros, aun reconocida su condición de diario burgués, que cuanto produce «el cerebro del Socialismo» hemos de considerarlo como nuestro, precisamente por ser socialista lo producido.

Esto aparte de que contamos con la autorización del autor del artículo para reproducir en nuestras columnas sus trabajos, considerándolos como propios.

Todavía más recompensas

Faltaba la relación correspondiente a la zona de Larache. Ya no falta. Por los méritos contraídos en dicha zona en igual tiempo, se han concedido las siguientes recompensas:

Empleos: De coronel, dos; de comandante, tres.

Crucés de María Cristina, 52.

Rojas, pensionadas, 57.

Rojas, sin pensión, 217.

Menciones honoríficas, una.

Es posible que quede algún jefe u oficial sin recompensar. En ese caso, se substará el error. Lo contrario sería una injusticia. ¡Paga el país!...

AMPLIACIONES DE IGLESIAS

En nuestra Administración se han puesto a la venta magníficas ampliaciones fotográficas de Pablo Iglesias, hechas por la Casa Roca (Tetuán, 20), para adornar de los Centros obreros, la mayoría de los cuales se apresurarán a sustituir los cuadros actuales por las ampliaciones bellísimas que Roca ha hecho.

Los pedidos, previo pago de 5,25 pesetas, se servirán con toda rapidez.

HUELGA GENERAL EN TOLOSA

Como prometí en el telefonema de anoche, a continuación hago una breve información de las gestiones realizadas por ambas partes contendientes para solucionar este conflicto en lo que se relaciona con las fábricas de La Papelera Española.

Hace días, decíase de público que la Dirección de dicha Empresa había remitido al señor administrador un telegrama autorizándole a abrir las fábricas, mediante la concesión de elevar los salarios en la misma proporción se han elevado los precios de las subsistencias.

Como después circularon rumores contradictorios, la Comisión de huelga se abstuvo de dar cuenta de la existencia de tal telefonema, a fin de evitar fuera considerada de precipitada la emisión de sus juicios, o hiciera nacer ilusiones infundadas.

Pero el domingo, por la mañana, fué llamada por el señor alcalde la Comisión de las fábricas, no la Comisión de huelga, y aquél entregó a los comisionados copia del telegrama que transcribo íntegramente, cursado por el Sr. Urgoiti al señor administrador.

Dice así dicho despacho: «Aclarando el telegrama de ayer, las fábricas se abrieron 2 enero previa conformidad de la mayoría de nuestros obreros a nuestra proposición, que consiste en aumentar salarios en armonía aumento subsistencias, fijando éste y aquéllos por una Comisión compuesta por el administrador, un delegado obrero de nuestras fábricas y autoridad. Esta Comisión funcionará inmediatamente que se haya reunido el trabajo, y sus acuerdos si resultara cierto que aumento jornales ha sido inferior al mayor costo subsistencias, será aplicado a los jornales que hayan de pagar por la primera quincena de enero. En el caso que los obreros lo prefirieran, La Papelera subvencionará a Cooperativa obrera que se constituya, de tal suerte que pueda vender las subsistencias a los precios anteriores a la guerra. Esta Sociedad vea precisada por obras de reforma a paralizar por varios meses fabricación de papel estucado en dos de sus máquinas y elementos auxiliares, y en su consecuencia, La Papelera Española se reserva la admisión de los obreros que necesite para continuar sus tareas, aun cuando califica que la paralización a que antes se refiere sólo afectará a un grupo de veinte, entre obreros y obreras. A los que queden sin trabajo esta Sociedad les abonará jornal correspondiente a una quincena.»

En su vista, se convocó a una reunión para ayer mañana a todos los obreros de La Papelera Española y se les dio cuenta del citado telegrama.

Después de una laboriosa exposición de cuanto contenía, y de discutirse serenamente algunos de sus extremos, se acordó, por unanimidad, responder a la Dirección de la Empresa en cuestión en estos términos:

«Reunido en mayoría absoluta el personal de las fábricas de La Papelera Española, en Tolosa, ha acordado por unanimidad:

Haber visto con verdadera satisfacción que esta Sociedad, haciéndose cargo de la situación que sobre todos pesa, acceda a aumentar los salarios en la proporción que han aumentado las subsistencias, y en consecuencia, acepta dicho aumento y la forma de efectuarlo.

Así bien, se permite recordar la conveniencia de efectuar el pago de los jornales semanalmente.

Este personal se ve obligado a declarar, por ser de justicia, que en ninguna ocasión en que La Papelera Española ha tenido que realizar obras de reparación en sus fábricas ha dejado por tal causa sin trabajo a los obreros de los departamentos a quienes afectaba.

En la presente ocasión, y conocido el proceder de esta Sociedad, el personal reunido desea obtener de la misma que siga la costumbre establecida.

El mismo personal cree firmemente que La Papelera Española no ha tenido propósito de ejercer represalias contra parte de este personal; pero al coincidir la determinación de despido de veinte obreros y obreras con la fórmula aceptada para reanudar los trabajos es indudable que puede ser interpretada por gran parte de la opinión como tal represalia, y estos obreros esperan de la Dirección de las fábricas deje sin efecto la antes citada disposición, con lo que, a más de tener un nuevo motivo de satisfacción, resaltará en toda su magnitud el acto de desprendimiento de la Empresa en que prestan sus servicios.

Debido a que el señor alcalde manifestó a la Comisión de las fábricas que la respuesta de los trabajadores al telegrama de la Dirección de La Papelera Española que dársele al señor gobernador, se trató de hacerlo así; pero esta autoridad declaró a la Comisión que le visitó que él se había desentendido de este pleito desde el momento en que el Gobierno se hizo cargo del mismo.

En consecuencia, la Comisión se entrevistó de nuevo con el señor alcalde, para entregarle la nota que contenía los acuerdos adoptados en la reunión celebrada por la mañana, y que registraba queda en estas líneas. El Ponceño hizo algunas indicaciones, que no agradaron mucho a los comisionados, e inmediatamente se le transmitió por teléfono al Sr. Urgoiti la nota aludida.

Y en esta situación nos hallamos en el momento en que escribimos de prisa estas líneas: Estamos esperando la respuesta del Sr. Urgoiti, que no dudamos será favorable a los justos deseos de los trabajadores. No queremos suponer que La Papelera Española haga hincapié en lo que res-

pecta a la eliminación de los veinte obreros y obreras a que se alude en su telegrama. Confiamos en que, haciéndose cargo de la situación y de la actitud plausible en que los trabajadores están colocados desde que comenzó esta huelga, deponga la suya, dando con ello un alto ejemplo de transigencia y buen sentido.

Si el conflicto se resuelve con La Papelera, no dudamos tampoco que los demás fabricantes a quienes afecta el paro se verán obligados a entrar por el mismo camino.

Como nuestro querido diario necesita sus columnas para tratar también otras interesantes cuestiones, vamos a hacer punto final por hoy, pero permitámonos no lo hagamos sin antes protestar enérgicamente de la conducta de este alcalde-patrono, que en todo momento procura cínicamente inclinar el ánimo de los trabajadores hacia lo que a él le conviene.

Si este señor tuviera dignidad política; si no tuviera unos sentimientos bajos, mezquinos, desde el primer día de huelga habríase retirado de la alcaldía, dejando que la imparcialidad presidiese las gestiones de la autoridad para resolver este conflicto. No lo ha hecho así; por el contrario, a la Comisión de las fábricas de La Papelera hizo el domingo indicaciones que repugnan a toda conciencia honrada.

Había a los comisionados en tales términos, que fácilmente se veía que no era el alcalde quien hablaba, sino el patrono. Y esto no lo podemos tolerar pacientemente.

Y no decimos más, porque queremos ser parcos en nuestras palabras. Nos hemos propuesto hablar según aconsejen las circunstancias, y las presentes nos recomiendan que terminemos.

Juan de los TOYOS

Tolosa, 2 de enero de 1917.

Tolosa, 2. — La huelga continúa en la situación que más ampliamente he comunicado por escrito.

Las fábricas de La Papelera Española no se han abierto.

Atendiendo acuerdo de los trabajadores acaso se abran hoy.

Se ha celebrado la reunión diaria con el entusiasmo de siempre. — Toyos.

POR "EL SOCIALISTA"

Suscripción crisis del papel.

	Pesetas.
Suma anterior.....	2.011,10
ALMERIA.—J. Barbeito, 1; A. Rivas, 0,50.....	1,50
LAVIANA.—Tercera lista: B. Fernández, 0,25; S. González, 0,30; B. Calleja, 0,25; M. Mier, 0,50; M. Alvarez, 0,25; J. Fernández, 0,20; B. Iglesias, 0,30; J. Suárez, 0,25; B. Martínez, 0,25; R. Núñez, 0,30; J. Martínez, 0,20; B. Magdalena, 0,25; M. Vega, 0,20; B. Fernández, 0,25; L. Zapico, 1; J. Hualga, 0,50; D. Sánchez, 0,50; F. Barrio, 0,50; A. Suárez, 0,35; J. Coto, 0,20; S. Rodríguez, 0,25; G. Argüelles, 0,25; A. Fernández, 0,20; M. Belya, 0,10; J. Sánchez, 0,50; E. Patin, 0,25; M. Alvarez, 0,25; F. Ruiz, 0,15; M. González, 0,25; B. Suárez, 0,25; L. Suárez, 0,50; A. Suárez, 1,50; J. Domínguez, 0,10; A. Coto, 0,20; A. Portillo, 0,25; B. Canto, 0,25; J. Martínez, 2; B. Magdalena, 2,50; V. Iglesias, 0,30; B. Suárez, 0,10; J. Argüelles, 0,20; G. Coto, 0,20; M. González, 0,30; J. Suárez, 0,25; C. González, 0,20; G. Fernández, 0,20; A. Sánchez, 0,25.....	18,95
SAMA DE LANGREO.—J. F. Valenciano (donativo correspondiente a diciembre).	25
VALLADOLID.—Agrupación socialista, 7,40; Grupo juvenil socialista, 8,40; O. Pérez Solís, 15; I. Pérez, 4; C. Z., 1; J. Redondo, 0,50; N. Pino, 0,50.....	36,80
Suma total hasta hoy.....	2.093,35

Armonías liberales

El ministro de Instrucción pública se esforzó ayer en convencer a los periodistas de que tanto él como su compañero el de Gracia y Justicia, ambos del grupo de García Prieto, habían prestado asentimiento perfecto a los acuerdos de Gobierno últimos, especialmente a los que se relacionan con la cuestión internacional. En el Gobierno hay unanimidad perfecta, a creer al ministro de Instrucción. Sin embargo, los hechos dicen otra cosa.

Que el grupo garciprietista está contra el conde de Romanones y su política, es evidente. No hay más que leer su prensa. El Día, periódico dirigido por el Sr. Alcalá Zamora, está publicando tremendas diatribas contra el Gobierno. Anteayer pedía la dimisión de Romanones.

Anoche arremetió furiosamente contra él, habiéndole de sus negocios. Claro que esta actitud está justificada por el carácter germanófilo de dicho periódico. Pero la verdad es que, por un motivo o por otro, de periódicos ministeriales salen airadas voces de protesta contra el Gobierno.

Es posible que los garciprietistas ministros, por conservar el cargo, no secunden

esta actitud. Mas algún correligionario de los que ocupan alto cargo no piensa de igual modo. Nos referimos al subsecretario de Gobernación, que presentó la dimisión de su cargo.

Para tratar de estas actitudes conferenciaron ayer los señores conde de Romanones y García Prieto, por dos veces. Es seguro que el Sr. Alvarez Mendoza retirará su dimisión, para dar caracteres de veracidad a las afirmaciones ministeriales, que hablan de una armonía y cordialidad que no existen.

Pero los hechos seguirán demostrando que la divergencia en el partido liberal es manifiesta y de las que tienen difícil solución.

EL TEMPORAL

Dos ahogados.

En Gobernación han facilitado un telegrama del gobernador de León en el que se da cuenta de haber ocurrido inundaciones en los pueblos de San Emiliano y Riaño.

La carretera de Trueba ha quedado cortada, pereciendo ahogado un peón que llevaba la correspondencia de uno de los pueblos próximos.

También pereció ahogado, en Brémenes, un peón caminero.

CRUEL Y VERGONZOSO

La beneficencia pública

y la caridad en Madrid

En la calle de Alberto Aguilera, esquina a la de Blasco de Garay, fué recogido ayer un hombre que había caído a tierra desvanecido.

Al recobrar el conocimiento, el infeliz manifestó a las personas que le auxiliaron que había llegado de su pueblo días antes con objeto de ingresar en el hospital Provincial, y que llevaba setenta y dos horas sin probar alimento.

Como la enfermedad que padece es gástrica y no presenta fiebre ni anormalidad en el pulso la Dirección del hospital Provincial se negó a admitirlo.

El teniente alcalde de Buenavista, don Fulgencio de Miguel, que a la sazón pasaba por el sitio de la ocurrencia, enterado del triste caso, condujo al enfermo a una taberna de la calle de Blasco de Garay, donde le hizo servir un cocido, pan y vino. Además entregó al desventurado provinciano una cantidad en metálico para que se procurase descanso en una posada y se proporcionara alimentos, ofreciéndole, además, hacer gestiones particulares para lograr su ingreso en algún establecimiento benéfico.

Es decir, que no basta padecer una enfermedad y estar a punto de morir de hambre, sino que es necesaria una influencia personal para que un desgraciado merezca ser auxiliado.

Trabajadores!

Comprad EL SOCIALISTA

LA POLITICA

En Hacienda ha sido facilitada una nota con datos de recaudación.

El aumento en el mes último, con relación a diciembre de 1915, ha sido de pesetas 15.469.707, y el obtenido en el año de 1916 sobre 1915 asciende a 87.226.965 pesetas.

El presidente del Consejo, antes de ir a Palacio, conferenció esta mañana con el ministro de Gracia y Justicia y el alcalde de Madrid.

También conferenció con el subsecretario de Gobernación. En esta entrevista quedó convocado el Sr. Alvarez Mendoza, quien retiró la dimisión que de su cargo había presentado.

Los periodistas hablaron al conde de Romanones de la fuga de unos internados alemanes de España, de que habla un periódico.

La confirmación diciendo que era conocido este asunto del Gobierno, aunque afirmó que hay alemanes que son internados y alemanes que no lo son que pueden abandonar España cuando quieran.

—Estando presente el Sr. Burell, elogió el jefe del Gobierno las declaraciones que aquel hizo ayer a los periodistas.

El conde de Romanones irá de cacería el viernes y no regresará hasta el domingo por la noche.

Es probable que el lunes se reúna el Gobierno en Consejo de ministros. Ya estará en Madrid ese día el ministro de Hacienda.

Cumpliendo la autorización que le dió el Consejo, el Sr. Ruiz Jiménez ha distribuido el crédito para las provincias damnificadas por los temporales.

Este crédito era de 1.600.000 pesetas, pero sólo ha distribuido un millón, reservándose el resto para corregir los errores que pueda haber en esta distribución.

Las cantidades a distribuir serán entregadas para reparación de los daños causados.

Para el reparto provincial de las cantidades se constituirán Juntas, presididas en las capitales por el gobernador, y en los pueblos por los alcaldes.

Hoy empezó el ministro a firmar las reales órdenes dando traslado a dichas Juntas de las cantidades que les corresponde distribuir.

Propagar EL SOCIALISTA es contribuir a la defensa de los intereses del proletariado.

Por las subsistencias

Los transportes.

El Sr. Rodríguez comunicó al ministro de Fomento que, por falta de material de transporte, se hallaban detenidas 10.000 toneladas de remolacha destinadas a la Unión Alcohólica.

Con el fin de resolver el conflicto, conferenció ayer el Sr. Gasset con el director y el jefe del movimiento de la Compañía del Norte.

Reunión de la Junta.

Ayer se reunió en el ministerio de Fomento la Junta de transportes, bajo la presidencia del Sr. Nicolau.

Se trató, en primer término, del conflicto planteado al rechazar las 24 Compañías navieras las subvenciones ofrecidas por el Estado, con objeto de que presentaran proposiciones para hacer el tráfico entre las islas Canarias y Liverpool.

Dichas Compañías no aceptan la subvención, pues una vez subvencionadas tendrían que poner un flete mínimo.

Una vez más ha quedado demostrado el patriotismo de las Compañías navieras, con las que tantas consideraciones tiene el Gobierno.

La Junta se ocupó de otros asuntos de trámite.

Los campesinos, a la huelga.—Medidas del Ayuntamiento.—Indignación.

Gijón, 1.º.—De nada han servido las llamadas de amistoso compañerismo que las dos Federaciones obreras han dirigido a los campesinos.

Cuando la Comisión se entrevistó con la de la Asociación de agricultores con el fin de pedirles que se pusieran a nuestro lado para conseguir, con la fuerza que da la unión, el abaratamiento de todos los artículos, ya dejaron entrever que no estaban muy dispuestos a secundar nuestro movimiento.

Y nos causa gran sorpresa esta actitud de nuestros campesinos. Dirigidos y orientados por elementos burgueses, temen que el Sindicato de labradores, dirigido por elementos socialistas, se apodere de esta Federación, y para que no podamos lograrlo los ponen frente al pueblo para que el odio contra nosotros llegue a anidar en el corazón de los campesinos.

Si por el momento llegan a lograrlo, no seremos nosotros los responsables, y así tendrán que reconocerlo los agricultores, y cuando esto llegue arrastrarán una patada en el trasero a los que de forma tan vil como interesada les conducen.

En asamblea celebrada en su domicilio social, los agricultores tomaron el acuerdo de no venir con sus productos a la villa mientras no se rebajen los precios del maíz, harinilla, salvados y otros artículos que ellos emplean para alimentar sus ganados, o, de lo contrario, se aumente el precio en la tasa establecida por la Junta local de Subsistencias.

El Ayuntamiento, para conjurar el conflicto, aceptó el ofrecimiento que le hizo el gerente de la Droguería Cantábrica, que consiste en adquirir cien cajas que contienen 5.000 botes de leche condensada de 2.200 gramos cada uno.

Bien están estas medidas; pero, ¿no sería mucho mejor que, sin miramientos de ninguna especie, se pusiera tasa a los grandes almacenistas, principales culpables de esta situación? Indudablemente, pero es más cómodo emplear unos miles de pesetas, que pagará el pueblo, sobre lo que le cueste la leche condensada, y dejar que se estrellen obreros campesinos contra obreros de la industria, y si esta actitud de unos y otros reviste caracteres de gravedad, la guardia civil y la de seguridad se encargará de resolverlo, enviando unos pocos al cementerio, otros al hospital y muchos a la cárcel. Vivimos en España, y aquí se resuelven así los conflictos de orden público provocados por los llamados a meter en cintura a cuantos comerciantes con nuestra miseria.

Pero no retrocederemos en nuestra campaña por muchos obstáculos que se nos presenten. Antes que llegue el paro general indefinido, nosotros queremos conseguir lo que de derecho nos pertenece, cueste lo que cueste.

Las cigarreras, estas valientes mujeres que logran despertar de su letargo al pueblo de Gijón, están indignadísimas y están dispuestas a llegar donde sea preciso. Las organizaciones obreras, por su parte, seguirán la campaña, y si las mujeres son atropelladas los hombres saldrán a su defensa. No quiséramos salirnos de la línea de conducta trazada por la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo; queremos llevar el movimiento al unísono con todos los trabajadores de España; pero consideramos difícil contener la indignación, justísima, del pueblo. ¿Quieren ayudarnos las autoridades? Pongan cortapisas a los acaparadores. ¿No quieren ayudarnos? Ellas solas serán las responsables.

Por de pronto, hoy se reúnen las Juntas directivas de todos los organismos obreros de la localidad para tratar de la línea de conducta a seguir. —Llorca.

MOVIMIENTO SOCIAL

RECLAMACIONES Y HUELGA

BADAJOS.—Como represalia contra el personal, que se declaró en huelga el día 18, el diario conservador albaranista Nuevo Diario de Badajoz despidió a todos sus operarios.

Parce que se ha resuelto este conflicto, que evidencia el odio de los reaccionarios a la organización obrera.

—Sigue la huelga de carpinteros con el patrono Sr. De Miguel. —M. V.

BARCELONA.—Los carreteros se han reunido para tratar del descanso dominical y del jornal mínimo de treinta pesetas.

Acordaron negarse a trabajar en las casas donde no se les asigne las treinta pesetas ni se les conceda el descanso de referencia.

TARRASA.—Los obreros metalúrgicos se han reunido, acordando presentar a los patronos unas nuevas bases de trabajo.

En ellas piden nueve horas de jornada, cuatro pesetas diarias para los peones y seis pesetas como mínimo a los oficiales.

MITINES Y CONFERENCIAS

EL REGATO.—El sábado se celebró un acto de propaganda, tomando parte Turlet y Carro.

Hubo gran entusiasmo en los mineros, a los cuales se consagró la propaganda. —O. T.

LAS CARRERAS.—Hubo mitin, el domingo, para alentar a los mineros, los cuales están interesados por consolidar su nueva organización provincial. —L.

LA FELGUERA.—En Cascarón ha dado una conferencia el compañero Cándido Barbón, reorganizando la Sección minera. —E. N.

GALLARTA.—Resultó muy bien el mitin que el domingo dió aquí la Federación provincial de mineros, tomando parte elementos de la localidad y de Bilbao. —T.

SESTAO.—Para poner en antecedentes a los obreros acerca de la verdadera situación en que está el pleito sobre las elecciones de jurados obreros para el Tribunal Industrial, se ha celebrado aquí un hermoso acto de propaganda, tomando parte Carro, Del Río, Turlet Cabo y Prieto.

Hubo grandes aplausos para todos. —S. A.

LEON.—El abogado Sr. Roa de la Vega ha dado una conferencia en el Centro obrero.

Dedicada a los dependientes, en su local social, les ha consagrado una amena charla el compañero Castiño.

Ambos conferenciantes fueron muy felicitados. —O. E.

MÉRIDA.—Se ha celebrado un acto de propaganda con la cooperación de la Sección ferroviaria.

Hicieron uso de la palabra Sauade, Perea, Fernando Barrio, Bonifacio del Sol y Antonio Fernández.

Hubo gran concurrencia, que, entusiasmada, aplaudió a los oradores. —A. N.

CENERA.—Con el tema «La fuerza electoral» ha dado una conferencia, el domingo 31, el compañero Vigil. —A. S.

SUARES.—Se ha celebrado, el domingo, un mitin de propaganda, habiendo en él Fernández, Servanda Garay, Carrillo y Acevedo.

Fueron muy aplaudidos. —T. O.

BILBAO.—Juan Gracia ha dado una conferencia a los obreros panaderos, que se reunieron en el círculo socialista para fraternizar, aprovechando que no trabajaron, el día de Nochebuena.

¡Muy bien, compañeros! —J. G.

MIERES.—El sábado dió una conferencia Vigil, consagrada a la acción electoral. Estuvo muy afortunado. —J. O.

PIÑERES.—Ramón Rodríguez ha dado una conferencia, el lunes 1.º de enero, en el Centro obrero. —A.

MOREDA.—Para el domingo próximo se anuncia una conferencia a cargo de Acevedo. —N.

VELADAS

BARACALDO.—En la Casa del Pueblo se celebró una agradable fiesta para despedir el año 1916.

Hubo discursos, y se pusieron en escena dos juguetes cómicos.

Se hizo propaganda con todo interés, principal finalidad de estos actos. —S. A.

BILBAO.—En el círculo del partido hemos celebrado una velada para despedir el año.

Estuvo concurridísima.

En el mismo local ha celebrado una fiesta, el pasado sábado, la Sociedad de obreros municipales.

Se dió una conferencia a los concurrentes. —J. G.

EN LA CASA DEL PUEBLO

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las cuatro de la tarde, Vigilancia subterránea. A las ocho de la noche, Dependientes de comercio.

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Fotógrafos.

LOS CONSUMOS

Protestas de la opinión.

El ministro de la Gobernación habló esta mañana del impuesto de Consumos.

En Arlés (Barcelona), donde se ha intentado cobrar dicho impuesto por fleatos, se han cerrado los establecimientos y se alteró el orden público, quemándose las casas y huyendo los guardas del resguardo.

El alcalde convocaba hoy al Municipio, y pensaba dimitir, que es una de las peores que hace el vecindario.

En Bullas (Murcia) ocurrieron días pasados análogos sucesos por la misma causa.

Cree el Sr. Ruiz Jiménez que si la ley de supresión de los Consumos hubiese sido aprobada conforme la llevó al Parlamento el Gobierno de Canalejas, no hubiesen ocurrido muchos incidentes como el del inquilinato en Madrid, toda vez que éste recaía sobre la finca y el propietario era el encargado de cobrarlo.

